

LA BOHÈME (2017)

Giacomo Puccini

Ópera en cuatro actos

Música de **Giacomo Puccini** (1858-1924)

Libreto de Giuseppe Giacosa y Luigi Illica, basado en la novela *Scènes de la vie de bohème* (1851) de Henri Murger

Estrenada en el Teatro Regio de Turín, el 1 de febrero de 1896

Estrenada en el Teatro Real de Madrid el 17 de febrero de 1900

Nueva producción del Teatro Real, en coproducción con la Royal Opera House de Londres y la Lyric Opera de Chicago

FICHA ARTÍSTICA

Director musical | Paolo Carignani

Director de escena | Richard Jones

Responsable de la reposición | Julia Burbach

Escenógrafo y figurinista | Stewart Laing

Iluminadora | Mimi Jordan Sherin

Directora de movimiento escénico | Sarah Fahie

Director del coro | Andrés Máspero

Director del coro de niños | Ana González

Rodolfo | Stephen Costello

Schaunard | Joan Martín-Royo

Benoît | José Manuel Zapata

Mimi | Anita Hartig

Marcello | Etienne Dupuis

Colline | Mika Kares

Alcindoro | Roberto Accurso

Musetta | Joyce El-Khoury

Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real

Pequeños Cantores de la ORCAM

SINOPSIS

Partiendo del libro *Escenas de la vida bohemia*, de Henri Murger (1882-1861), nacido como una serie de relatos autobiográficos publicados en forma de folletín, los dos libretistas, siempre celosamente dirigidos por Puccini, construyeron un libreto coral, en el que cuatro jóvenes artistas bohemios sortean las dificultades económicas y las inclemencias del tiempo con humor e ilusión, buscando su lugar en un París efervescente, bullicioso e invernal.

La historia de amor trágica entre uno de ellos, Rodolfo, aspirante a poeta, y la sastrecilla Mimì, cuya muerte, inexorable, les sorprende, articula una especie de camino iniciático que despieza los desenfrenos y sueños de la juventud y revela la vida real, con toda su contundencia y transcendencia. Con su genial paleta orquestal, su dominio de la prosodia y su enorme talento dramático, Puccini va construyendo la personalidad de los jóvenes con su característica habilidad para articular los destellos más anecdóticos y divertidos de lo cotidiano con los sentimientos más hondos, pasionales y arrebatadores. Así, entrelaza sus frases cortas “de conversación” con otras de enorme aiento melódico y dramático. Su orquestación sugiere, con enorme eficacia tímbrica, desde detalles tan nimios como el serpenteo de las llamas o el tintineo de las monedas, hasta las ‘ambientaciones’ casi cinematográficas de la desangelada buhardilla, del bullicio del París navideño, o de la soledad y privaciones de la pobreza.

La evocación de momentos pasados como si fueran destellos que la memoria revive y actualiza está magistralmente recreada con la utilización de motivos musicales asociados a emociones, sentimientos, o incluso a objetos a los que Puccini concede un enorme poder simbólico, como la vela de Mimì, la cofia rosa que le compra Rodolfo, el gabán de Colline, o el manguito que calienta las manos frías de la protagonista en su lecho de muerte...

Son estos momentos que vienen y vuelven con la memoria, que están escondidos y asoman con las vivencias que suman y construyen el camino la vida, los que vertebran esta producción de *La bohème*. En su propuesta dramatúrgica, el prestigioso director de escena británico **Richard Jones** y el escenógrafo y figurinista Stewart Laing presentan la ópera como una sucesión de *Escenas de la vida bohemia* presentadas al espectador sin ocultarle los trabajos de backstage que normalmente desarrollan los técnicos detrás del escenario. Así, el público ve cómo se cambian los decorados, cómo se utilizan diferentes artilugios para lograr efectos teatrales y cómo se amontonan elementos escenográficos en las bambalinas, como si fueran retazos de vida apiñados en la memoria.

Situándose en el lugar privilegiado, el espectador contempla permanentemente el pasado y el presente de los personajes, incapaz de sumergirse en el París frío y efervescente de los jóvenes bohemios porque lo verá siempre representado sobre el escenario. Pero este artificio del ‘teatro dentro del teatro’, en que se confunden el tiempo real y el teatral, el espacio del público y del artista, el drama de la ópera y sus metáforas, llevará al espectador a una interpretación más rica de la obra de Puccini, potenciada por su visión desde distintos ángulos, pero también con sus reflejos.